



Emílio Vilaró

*La carta que a
alguien leí*



La carta que a alguien leí.

Salí de mi vagón en la estación de Páddington en Lóndres. Los pasajéros formában al desplazarse por el andén, ótro tren parálélo. Yo debía ser de los priméros de ésa enórme fíla, ya que un hómbré se púso delánte de mí deteniéndome en séco y, sin mirárme extendió úna carta.

Le observé. Éra viéjo y un poquito más bájo que yo, y no me mirába.

—¿Podría leérme ésta carta señor?, —murmuró.

Pensé que éra úna de las tántas artimáñas pára conseguír un póco de dinéro. A pesar de lo preparádo que estóy pára éstos trúcos, la tomé, la desdoblé y le di úna pasáda a lo que éra úna carta

normál, con buena létra y en apariéncia bién escrita.

Volví a dárle ótro vistázo al comprendér su doloróso contenido.

¿Cuánto tiémpo puéde úna persóna estár leyéndo úna cárta de ótro y él, sin mirárte?, bloqueándo el páso a ciéntos de pasajéros que querían salír y los dos sin movérsos.

Le miré. Ahóra con atención. Sí, éra viéjo, négro y más bajíto que yo. Él no me observába, péro lo que yo veía radiába múcha péna.

—¿Está usted segúro de que quiére que se la léa?
—Le pregunté—. No es úna cárta fácil, agregé. No respondiÓ. PermaneciÓ como ántes o añadió algún comentáριο, que ya no recuérdO.

Querído Daniél:

Háce tiémpo que nos conocémos y ya sábes el caríño que siénto por ti.

He estádo examinándo nuéstra situación y los sentimiéntos que nos únen, y he llegádo a la conclusión...

Ya no pasába nádie. En el céntro de la estación estábamos los dos, él, y mi núdo en la gargánta.

¿Quiére que síga?

Como no díjo náda continué.

He llegádo a la conclusión de que te quiéro, péro no lo suficiénte como pára unír nuéstras vídas.

Recuérdo que mis ójos estában húmedos. Acabé de leérle el résto de la cárta de cúyos detálles ya no recuérdo.

Con múcho caríño.

Júlia.

La doblé, la tomó y no recuérdo si me dió las grácias, péro estóy segúro, de éso sí, que no vi sus ójos.

Me incliné pára cogér mi maletín del suélo. No sé en qué moménto lo había dejádo.

No giré pára vérlo partír. Péro ¡cuánto deseába hacérlo! Él había dirigidó sus pásos al finál del

andén, péro, por allí no había ni génte ni salída. Me pareció, que éra como debía ver su vida.

¿Habría leído la carta ántes?

¿Sabía leer? O sólo necesitaba que alguien le confirmáse lo leído, compartír su dolor o pára no estár sólo.

Salí de la estación. Hacía frío. No recuerdo por qué motivo había ido a Lóndres, péro de él, estoy seguro, de éso, nunca me olvidaré.

* * *

FIN

Kénia, 01/01/2000

Enterrádo en úna botélla en Los Puertos de Tortósa sábado 25 de Octúbre 2008

Láti 40°47'36.24"N

Long 0°18'54.04"E

* * *

Por Emílio Vilaró

Éste documento está disponible en formato .PDF, .ePUB y .MOBI en nuestra página Web:

Mi blog literário.

<https://cosasdeemilio.wordpress.com>

Más de ciento cincuenta cuentos, relatos, ensayos, recéatas y novelas en:

www.evifoto.eu

Comentarios a:

buzon@evifoto.eu



<https://www.facebook.com/emilio.vilarolucia>

Nóta del Autor:

—Ésta obra está tildáda, o séa: las palabras llévan la tílde (´), en el sitio en donde está el acénto.

Después de miles de lectúras de obras así escritas y leídas, podemos asegurár, que su lectúra es la normál, y al leér así, no hay ninguna diferencia de pronunciación a la habituál.

Si deséa sabér los motivos, ¿cómo se puéde tildár de fórma automática? Qué ventájas e inconveniéntes tiéne éste tildádo, puéde leér éste documénto:

http://www.evilfoto.eu/pagina_cuentos/cuentos_21.htm

Modificacónes a 1008w:

**2011-12-31, 2012-06-29, 2014-03-05,
2014-05-22, 2014-08-04, 2014-11-14,
2015-03-11, 2018-02-25, 2018-05-03,
2018-12-03, 2019-03-17, 2019-07-27,
2020-12-09, 2021-12-30, 2022-01-03,
2023-08-02**